

El plan petrolero de Capriles
José Guerra
Tal Cual 8 de agosto de 2012

La política petrolera que ha seguido el gobierno de Hugo Chávez consta de los siguientes elementos. En primer lugar, sacrificar la producción petrolera con el objeto de procurar el sostenimiento de los precios. Segundo, privilegiar acuerdos con socios políticos para lo cual ha hecho una especie de repartición personal de lotes de la Faja del Orinoco y en tercer lugar hacer de PDVSA una empresa con varios propósitos, que van desde el reparto de becas hasta la construcción de viviendas. Lo primero se ha traducido en una desinversión en la actividad petrolera que se ha traducido en una caída tendencial de la producción al punto que comparado con 1997, el Producto Interno Bruto Petrolero reflejó en 2011 una declinación de 16,3%. No ha sido por falta de recursos que la producción petrolera ha disminuido. Todo lo contrario, ha disfrutado Venezuela de precios petroleros excepcionalmente elevados, suficientes para financiar la inversión y consecuentemente el incremento de la producción. Sin embargo, una política de abandono de los campos petroleros y jugar el destino de Venezuela a la suerte de las cotizaciones del crudo en el mercado petrolero internacional, se ha traducido en la merma de la producción y la consecuente pérdida de ingresos para Venezuela.

Todo esto se ilustra en el gráfico adjunto donde se observa, una vez que pasó lo peor de la crisis global, el estancamiento de la producción petrolera según el PIB del sector petrolero entre el primer trimestre de 2009 y el cuarto trimestre de 2011 conjuntamente con el constante aumento del precio del petróleo. Ello sugiere que los mayores precios no se han traducido en una mejora de la actividad productiva en la actividad productora de petróleo.

Venezuela requiere una nueva política petrolera. Tiene una de las reservas de petróleo más numerosas del mundo y al mismo tiempo posee también una de las tasas de extracción de crudos más bajas de los países petroleros. El total de reservas petroleras de Venezuela equivale al 15% de las reservas mundiales y el 90% de las de América del Sur. A los actuales niveles de producción de petróleo, cercanos a los 3.000.000 de barriles al día, tendría Venezuela petróleo para 250 años. Si embargo, es difícil pensar que para ese tiempo el petróleo tendría el valor comercial que hoy detenta. Es muy

probable que los sustitutos le quiten buena parte de sus usos como combustible e insumo para la industria. Comparado con los países de la OPEP, el nuestro es el país que produce menos petróleo con relación a las reservas probadas. Si Venezuela tuviese la tasa de extracción de petróleo de Irán, actualmente estaría produciendo aproximadamente 7.500.000 barriles por día.

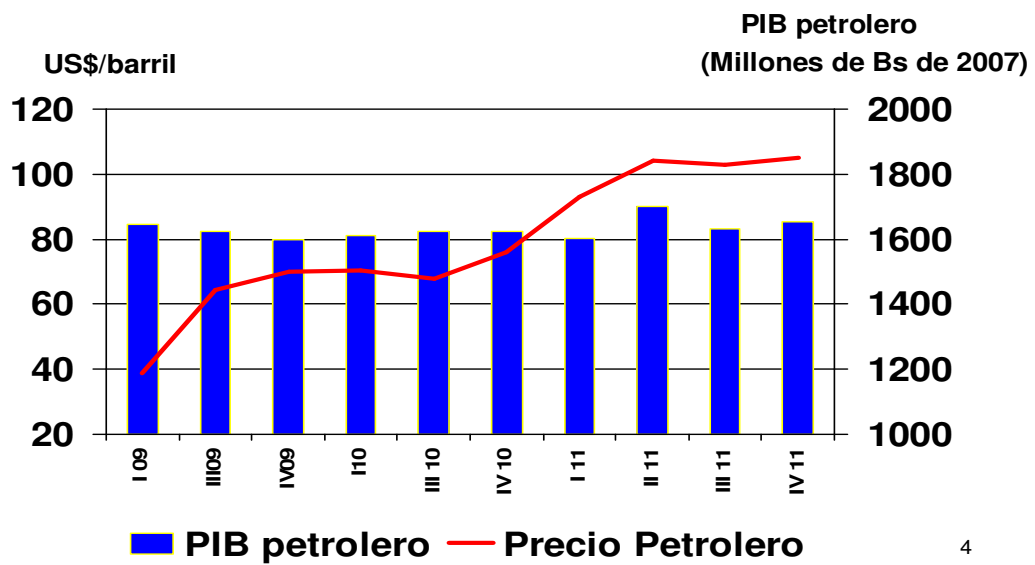
Ha planteado Capriles una política petrolera encaminada a levantar la producción petrolera para con ello aumentar los ingresos para hacer viable financiar un conjunto de programas sociales fundamentales para abatir la pobreza. Igualmente, ese aumento de la producción permitiría sustentar tasas de crecimiento económico, dado el papel del petróleo como palanca de desarrollo, concebida así en la propuesta de Capriles. Tiene el petróleo un doble rol: es fuente de ingresos fiscales y también motor del crecimiento de la economía. Chávez ha visto al petróleo unilateralmente como factor que genera ingresos sin valorar su naturaleza productiva.

El plan de Capriles para el petróleo tiene cuatro principios esenciales. El primero, producir más y consiste en aprovechar al máximo la capacidad de producción llevándola de los actuales 3.000.000 de barriles al día hasta 6.000.000 de barriles. Ello implica un cambio en el manejo de la industria al favorecer un entorno propicio a la inversión, incluyendo la hasta ahora marginada inversión nacional. No es concebible que en el negocio petrolero puedan participar capitales de todo el mundo menos los venezolanos. Con el gobierno de Capriles habrá oportunidad, para que bajo la figura de asociaciones con el Estado u otras fórmulas, los nacionales puedan invertir en el petróleo y no tengan que estar buscando en otros lados las oportunidades que se le han negado en Venezuela.

El segundo componente parte por entender al petróleo como palanca para el progreso, mediante el apoyo a la cadena de formación de valor a lo largo de todo el proceso de extracción, producción y refinación de los crudos. Ello implica fortalecer la industria petroquímica. Similarmente el petróleo apoyará la inversión en infraestructura que es una de las formas de transformar una riqueza transitoria en permanente. Ello se traducirá en la generación de 400.000 empleos con calidad en la industria petrolera y actividades relacionadas. El tercer elemento del plan de Capriles tiene que ver con el hecho de que Venezuela es más que una mera factoría petrolera. Puede y será el petróleo un insumo seguro para apoyar impulsar otros sectores de la economía.

Finalmente, se contempla que los ingresos que el petróleo genere se aplicarán fundamentalmente a la atención de las necesidades de los venezolanos. Ya basta de financiar con el sacrificio de los venezolanos los requerimientos financieros de otras naciones.

Relación entre el PIB petrolero y el precio del petróleo



4